

Señor Dr. Alfredo de la Fuente.

Consúl General del Perú.

Habana.

Muy distinguido señor mio:

El alto honor que me dispensa el Gobierno del Perú, al invitarme a las fiestas patrióticas del Centenario de Ayacucho me ha llenado de satisfacción; la cual sería mucho mayor, si mis años y los quebrantos de salud consiguientes no me impidieran aceptarlo, como sería mi más vivo deseo.

Ningún cubano puede olvidar lo que debe la República de Cuba a la nación hermana, que fué la primera en reconocerla como su igual en dignidad política, durante nuestra primera guerra de emancipación. Esta circunstancia aumenta mi pena, y hace indestructible el sentimiento de gratitud que me anima.

Sírvase Vd., señor Consúl, ser mi intérprete ante el Gobierno Supremo de su ilustre nación.

Soy su más atento y s.s.

Enrique J. Varona.

7 de Octubre, 1914.

